

Las Herrerías en La Aldea de San Nicolás: Un tiempo pasado



DON SEBASTIÁN ÁLAMO EN LA FORJA

Autoras. Alumnas de 2ºB ESO IES La Aldea de San Nicolás:

DANIELA RAMÍREZ ÁLAMO
NAYCAREN SOSA OJEDA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1.- EL LUGAR.....	2
2.- LA HERRERÍA TRADICIONAL CANARIA.....	3
2.1 EL VALORADO OFICIO DEL HERRERO FORJADOR	4
2.2.- HERRAJES, UTENSILIOS Y BIENES DE EQUIPO.....	5
2.3.- AQUÍ VAN LOS DIBUJOS.....	6
3.- LAS HERRERÍAS EN LA ALDEA.....	7
3.1.- LA HERRERÍA DE JOSÉ ÁLAMO E HIJOS, LA PLACETA.....	10
3.2- LA HERRERÍA DE RAMÓN – TALLER DE MUNDO.....	12
3.3- LA HERRERÍA DE MAESTRO SANTIAGO.....	13
4.- LOS HERREROS EN LA SOCIEDAD.....	14
4.1- ANÉCDOTAS, CUENTOS.....	14
4.2- REFRANES.....	15
4.3- TOPONIMIA.....	15
5.- QUÉ HACER CON LO QUE QUEDA.....	16
6.- DOCUMENTOS DE INFORMACIÓN.....	16
7.- ANEXO.....	17
8.-AGRADECIMIENTOS.....	18

INTRODUCCIÓN

Desde hace años se han ido perdiendo nuestras costumbres artesanales. Esto no sólo es debido a que ya no existen gentes que se dedique a este tipo de cosas, sino que la mayoría se encuentran ya retirados y sus hijos no han seguido con la labor familiar.

A La Aldea de San Nicolás le ha pasado lo mismo que a los restantes pueblos con respecto a las artesanías tradicionales. Este municipio, que a principios del siglo XX tenía una herrería y a mediados del mismo cuatro, en la actualidad cuenta con una cerrajería y dos talleres modernos que en su origen fueron herrerías. Hemos realizado este trabajo con el fin de profundizar y tratar de obtener algo de información de esta labor con el fin de demostrar la importancia cultural que tiene. Y no ha sido fácil terminarlo. Entre los problemas de la búsqueda de información escrita y oral y los del propio grupo de trabajo, que de cinco compañeras nos quedamos al final en dos, realmente ha sido un milagro poderlo terminar. Ha valido la pena no obstante y podemos ofrecer creemos cómo las herrerías tradicionales se fueron convirtiendo en talleres de mecánica junto a la información de cómo era el trabajo y lo que se producía en estos lugares de trabajo, muy valorado antes por los otros oficios y por la sociedad.

1- EL LUGAR

La gente que se asoma al valle de la Aldea después de pasar una nuestra pesada carretera se encuentra con un valle de montañas, lomas y cientos de barrancos y barranqueras y los invernaderos de plástico que dicen de su economía, basada en la agricultura de producto muy conocido como lo es el tomate.

Este término municipal, con una extensión de 139 kilómetros cuadrados y una población que ya sobrepasa un poco de los 9.000 habitantes, ubicado en el oeste de Gran Canaria, entre los 32 kilómetros de costa y los municipios circundantes de Artenara, Tejeda y Mogán.

Lo singular de este pueblo está, en gran medida, en su espacio geográfico, lugar de paisajes muy bonitos y lejanos que ha generado una incomunicación constante a lo largo de la historia, estando su gente más cerca de la capital Santa Cruz de Tenerife que de Las Palmas de Gran Canaria. Se conservan quizás a estas razones algunas tradiciones y un sentir de aislamiento que desaparecerá con la nueva carretera en su día. De todas formas cada pueblo de Gran Canaria conserva también sus tradiciones y en cuanto a las herrerías muchos nos superan como Gáldar, Arucas y, sobre todo, la Vega de San Mateo.



Panorámica del valle de La Aldea de San Nicolás

2.- LA HERRERÍA TRADICIONAL EN GRAN CANARIA

Gran Canaria fue una isla donde los herreros eran muy apreciados por los servicios que hacían a los agricultores y a los artesanos. Tan sólo a principios de siglo podrían haber un total aproximado de 60 herrerías, según los distintos anuarios comerciales. Destacan las herrerías de la ciudad de Las Palmas donde también había talleres de fundiciones con el trabajo que daban las reparaciones de los barcos que llegaban al puerto y las de pueblos y ciudades del interior como Arucas y Telde donde la caña dulce primero y las plataneras y tomateros, según nos cuenta nuestro profesor, dieron mucho trabajo a los herreros. También fueron importantes las herrerías de la Vega de San Mateo donde los agricultores de la cumbre e incluso de Mogán bajaban a comprar o afilar herramientas básicas como sachos y picos. Hemos consultado el Anuario Comercial de Gran Canaria del año 1909, con otras compañeras que también hacían un trabajo de investigación sobre las barberías y nos encontramos con este resumen:

HERREROS DE GRAN CANARIA HACIA 1909

PUEBLOS DE GRAN CANARIA	HERREROS MÁS CONOCIDOS	TOTAL
AGAETE	Juan Santana Marrero y Manuel Talavera	2
AGÜIMES	Antonio Amador, Manuel Amador y José Ramírez	3
ARTENARA	Francisco Pérez	1
ARUCAS	Juan Galindo, Antonio Falcón, Anselmo Ponce, Juan Pérez, Pedro Guerra, Fernando Quevedo, Domingo Quevedo, José Quevedo y Vicente Medina	9
GÁLDAR	Cristal Trujillo Suárez, Cristóbal Trujillo Pérez, José Aguiar	3
GUÍA	No consta en el Anuario pero podía haber unas 5 ó 6	¿?
INGENIO	Juan Ramírez y José Medina	2
MOGÁN	0	
MOYA	1: Gregorio Batista	1
SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA	Ramón Medina y Juan Ramírez	2
SAN LORENZO	0	
SAN MATEO	Manuel Cabrera , Antonio Hernández, Lorenzo Hernández , Antonio Cabrera y hermanos Sánchez	5
SAN NICOLÁS	Francisco Bautista León,	1
SANTA BRÍGIDA	José Cabrera y hermanos, Eduardo Lorenzo y Juan Hernández Martín	3
SANTA LUCIA	Cristóbal Pérez, Tomas Medina, Francisco Pérez y Antonio Rodríguez	4
TELDE	Gregorio Barrera , Antonio Betancor , Blas Croiser , Antonio Santana, Joaquín Fernández , Francisco Balido y Carlos Rodríguez	7
TEROR	Antonio Quintana , Juan Quintana , Pedro Rodríguez Francisco Rodríguez y Abelardo Rodríguez	5
VALSEQUILLO	José y Francisco Enríquez y Antonio Velásquez	3
Las Palmas de Gran Canaria	Manuel Santana, hijos de Enrique Sánchez, Antonio Hernández, Nicolás González, Juan Cabrera Andrés, Suárez Baltasar, González, Manuel González, José Barrera, Domingo Vega, Juan Hernández, Adán Hernández Agustín Hernández y José Matéu	13
TOTAL		54

Información sacada del Anuario Comercial de Gran Canaria, 1909, El Museo Canario

2.1.- El valorado oficio del herrero forjador

El trabajo del herrero y forjadores es de lo más antiguo del mundo. Qué herreros podían ser aquellos de hace más de cinco mil años cuando descubrieron primero el cobre, luego el bronce (aleación de cobre y estaño) y más tarde el hierro. Gracias a los herreros prehistóricos cada tribu o pueblo podía o no tener un gran poder para defenderse de los demás o para trabajar en la tierra y fabricar materiales, que son muy necesarios en la vida cotidiana.

. Nuestros canarios prehistóricos, dejados aquí hace más de dos mil años, se olvidaron de los herrajes porque tampoco tenían minas de metales donde extraer materias primas. Bueno... minas para extraer materias primas para herramientas de piedra sí tenían y algunas muy importantes como las de la montaña de los Hogarzos, aquí en La Aldea. Eran de una roca durísima y vidriosa: la obsidiana con la que hacían lascas cortantes llamadas *tabonas* y otros objetos cortantes.

Los herreros se establecen en Canarias con la Conquista y después con la colonización sobre todo para los trabajos de los ingenios azucareros y las necesidades de la población como la agricultura. Trajeron las técnicas herreras de la Edad Media y prácticamente apenas cambiaron con el paso de los siglos. Ya desde aquellos tiempos era un oficio de alta consideración, complejo que requería de procedimientos precisos, de una ejecución ágil, de un aprendizaje largo controlado por una especie de sindicato llamado gremio.

Su trabajo se basaba en la experiencia y en la observación, en reducir esfuerzos, en ahorrar materias primas y extraer una rentabilidad a la profesión, según nos cuenta el interesante libro que encontramos en nuestra biblioteca titulado *Herreros y Latoneros* de Macarena Murcia, una investigadora que la conocimos el año pasado cuando dio una charla sobre la locera Adolfinia Cubas, en las jornadas del Proyecto Comunitario de La Aldea. Ella ha encontrado muy pocas variantes dentro de la ejecución de los pasos de la fabricación de herrajes y herramientas, debido a que trabajó con una pequeña muestra de herreros de los tantos que tuvo que existir hasta hace unos pocos años en Gran Canaria. Nuestro profesor nos indicó que es el problema que tiene cualquier investigador cuando trabaja sobre los oficios antiguos: la desaparición de las últimas generaciones por los cambios económicos, y que esta gente son muy mayores y otros ya han fallecido.

Con el paso de los años dichas herramientas han ido evolucionando a la vez que han ido cambiando los tiempos, introduciendo herramientas de notable carácter industrial (máquinas eléctricas) trayendo consigo la agilización del trabajo manual.

Destaca el hecho de que a mediados del siglo XX se introducen las soldaduras modernas: la autógena y la eléctrica, que permitía trabajar el hierro e incluso pegar sin necesidad de que estuviera ardiente. Y ello, con el paso del tiempo hizo transformar las herrerías, primero en modernas cerrajerías luego en carpinterías metálicas y ahora en talleres de coches o carpintería de aluminio

2.2.- Herrajes, utensilios y bienes de equipo

La herrería es uno de los pocos oficios artesanos que cuentan con un gran número de herramientas para llevar a cabo su actividad, dada la gran variedad y producción de piezas que hacían. Una de las características más importantes de las herramientas elaboradas por los herreros es que eran fabricadas por ellos mismos o heredadas de sus padres.

Las herramientas utilizadas por los herreros en su trabajo, se diferencian las imprescindibles, consideradas como parte de la infraestructura básica (yunque, fragua y fuelle) y el resto de las herramientas clasificadas según la función: herramientas de corte, de estampación, percusión, sujeción y acabado. En base a los datos que nos han dado los viejos herreros y los del libro de doña Macarena (página 36), en una herrería tradicional se encuentran las siguientes partes o bienes de equipo imprescindibles:

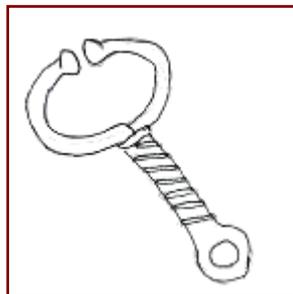
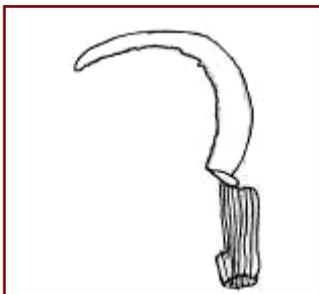
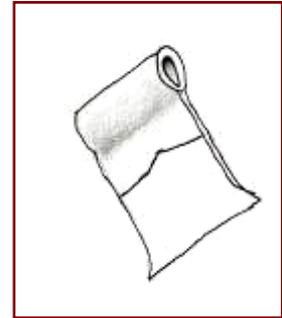
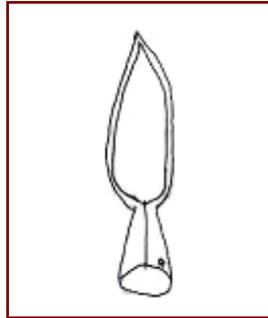
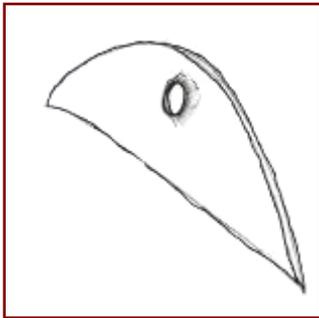
A.- *El yunque.* Un gran bloque de hierro de cuyos extremos sobresalen dos picos de diferente forma. La parte superior es el lugar de trabajo del herrero en la zona de unión de los extremos hay dos agujeros uno circular y otro rectangular que se utilizan para situar encima de ellos las trincas. Se apoya en un tronco de palma.

B.- *La fragua:* Un fogón podíamos decir donde se queman los metales para una vez blandos e incandescentes forjarlos. Es como un cajón metálico de forma rectangular y dimensiones muy variadas que oscilan entre un metro y un metro medio de alto por un metro o un metro y cuarto de ancho. Por arriba se deposita el carbón para calentarlo. Y por abajo hay una especie de conducto que lleva el aire introducido por el fuelle que aviva la llama producida por el carbón.

Los herrajes que utilizan para los trabajos son variados y no los vamos a escribir todos. Aquí se va a resumir algunas herramientas. Así están las de percusión: el *marrón* es un martillo grueso con una cabeza en forma de prisma, empleado para majar o batir el hierro; la *mandarria*, es una herramienta de hierro parecida al *marrón* que puede llegar a alcanzar los siete kilos, utilizada frecuentemente para estirar o majar los hierros; el *martillo*, un artefacto de percusión formado por una cabeza maciza de hierro con dos estrechamientos a ambos lados denominados bocas y un mango; el *mazo de madera*, es una herramienta similar al *martillo* pero de madera. Después están las que sirven para agarrar como la *tenaza*, un instrumento de metal, compuesto por dos brazos móviles unidos por un eje que sirve para coger o sujetar una cosa. Hay muchas más: el *espetón chico*, pieza de hierro larga y delgada redonda, con uno de sus extremos afilados; el *espetón grande*, varilla de hierro alargada de sección circular, de pequeño grosor, con uno de sus extremos de forma puntiaguda y el otro en forma de asa, utilizado para remover o atizar el carbón cuando está calentándose en la fragua, etcétera.

Cada trabajo requería un tipo de herramientas. Vamos a coger el trabajo que da nombre al oficio, el de las herraduras de los caballos y burros. Para ellos se empleaba *la escofina*, una pequeña cuchilla de hierro que, entre otras cosas se utilizaba para lijar herraduras y ajustarlas al casco de la bestia; las *limas*: instrumentos de acero templado que se utilizaba para limar y lustrar herrajes como los cascos de las bestias; el fundamental *martillo*, una herramienta de percusión compuesta por una cabeza de hierro y un mango; el *pujavante*, herramienta que se utilizaba para limpiar y rajar herrajes como los cascos de las bestias antes de ponerlas en las herraduras; el *sacacapuntas*,

una pieza de hierro circular embutido en un mango de madera usado para enderezar y sacra las tachas; las *tenazas* y otras más.



Algunas herramientas muy comunes que se hacían en las herrerías de La Aldea (dibujo de Stéfanic) 1.- Sacho, 2.- Plantón, 3.- Hacha, 4.- Hoz, 5.- jarigón (narigón), 6.- Pata de cabra.



Yunque y algunas herramientas que tiene el Proyecto Comunitario de La Aldea para hacer un museo herrería.

3.- LAS HERRERÍAS EN LA ALDEA

No había muchas herrerías en La Aldea, entre finales del siglo XIX y principios del XX. El herrero más antiguo que conocemos, según nos cuenta nuestro profesor es José Bautista, un vecino de Teror, casado en La Aldea a mediados del siglo XIX con Francisca León, que tiene varios hijos cuya descendencia se les apoda como los Herreros. Su hijo Francisco Bautista León aparece como herrero en el Anuario de 1909. Toda esta familia de "los Herreros", fueron famosos por sus dichos y forma de ser. Antonio Bautista León, conocido como Antonio *El Herrero*, sin ser herrero pero sí comerciante fue muy innovador de maquinarias diversas para la agricultura como norias, molinos de viento, molinos de agua, etc. Vivía en La Plaza, al lado de la Iglesia y dicen que tenía debajo de la cama su caja de muerto. Fuimos a hablar con su nieto, una persona de edad, Toni del Pino y no nos dijo nada sino que en su familia no había herreros. Pues bien, ese herrero de 1909, Francisco Bautista León tenía su herrería en la zona de El Estanco y encontramos una imagen suya con su familia en 1923, con su hijo el cura Vicente, célebre personaje del Pleito de La Aldea. En este libro escrito por nuestro profesor hemos encontrado muy poca información del oficio pero útil para saber el origen familiar

Francisco Bautista León, el Herrero más viejo del siglo XX, en el centro, anciano con barba blanca, y su familia en 1923, libro *Pleito de La Aldea*



El siguiente herrero famoso, según aparece en el libro *Ingenierías históricas de La Aldea*, es Ildelfonso Rodríguez Martín (1880-1963), que vivía en el Pasaje de Las Delicias, en Los Espinos. Tenía la herrería en su casa, hoy casi abandonada y era un verdadero genio, nos dice nuestro profesor y sus nietos. Era capaz de hacer desde una prótesis dental a fundir una complicada boma de sacar agua de pozos. Dicen que cuando a la primera máquina de vapor que se trajo a La Aldea, hacia 1915, se le rompió la bomba en el pozo de la Casa Nueva, mandaron a buscar a Barcelona a unos técnicos. Como tardaban en llegar, él se fijó y fundió una pieza igual a la rota. Cuando llegaron y vieron la máquina de vapor sacando agua se preguntaron quién la había arreglado y se asombraron, quisieron llevárselo para Barcelona pero el no quiso. Además sus hermanos también hacían de todo tipo de herrajes sobre todo cuchillos canarios y muchas especialidades que no hacía cualquier herrero de Gran Canaria. Era un fundidor y forjador de primera categoría.

A mediados del siglo pasado, cuando el pueblo creció mucho por los cultivos de tomates y había mucha demanda de trabajo, encontramos en La Aldea tres herrerías:

A.- *La Herrería de José Álamo Bautista*, nieto de Francisco Bautista, en la Placeta. -

B.- *La Herrería de Ramón Suárez*, en El Huerto-La Casa Nueva, junto a la carretera general.

C.- *La Herrería de Maestro Santiago*, en El Barrio, hoy transformada en cerrajería y carpintería metálica.

En estas herrerías los bienes de equipo, según nos han contado y hemos visto en algunos casos, eran muy sencillos: la *fragua*, el *yunque*, la *tina* del agua para enfriar, las *mesas* y los *estantes* con las herramientas. Todas ellas tuvieron una gran demanda de trabajo con la construcción de carreteras, perforación de pozos, reparación de motores y molinos de viento para sacar agua, las sorribas de tierra y la construcción de presas y canales. Al principio hacían todo tipo de herrajes pero luego no, porque empezaron a llegar las ferreterías. Las dos primeras poco a poco comenzaron a transformarse en talleres de mecánica.

Entre los trabajos concretos, según nuestros entrevistados, los más difíciles de buscar eran los materiales de trabajo para fabricar piezas. También se solían hacer trabajos finos como los cuchillos canarios o más brutos como herraduras para los caballos. Según los viejos herreros como José Álamo, Ramón Suárez y maestro Santiago se jubilan y mueren, la demanda de sachos, picos, palas y otros materiales desaparecen resulta que sus hijos, sobrinos y nietos transforman las viejas herrerías en talleres de mecánica o cerrajerías en su caso y la historia de las herrerías se acaba para siempre quedando apenas el recuerdo que hemos podido recuperar para este trabajo, con mucha dificultad...

El cambio de la herrería tradicional al de taller es muy importante porque es el paso del tiempo pasado al presente. Las primeras camionetas llegan a La Aldea en 1928, en los años treinta crece su número y en los cuarenta se estanca por la crisis de las guerras y es en los años cincuenta cuando de verdad comienza la transformación. Los herreros locales se las ingenian para aprender a fuerza de práctica las técnicas del motor. A la vez se produce la llegada de la autógena para las soldaduras. Además, los hijos más jóvenes de los herreros, asumen el cambio de la tecnología, y los viejos se encargan de seguir con la fragua, los herrajes de las bestias. Algunos de ellos se pasan a los trabajos de los molinos y motores para sacar agua y la reparación de los coches, como lo cuenta José Álamo, hijo, en la entrevista que le hicimos.

Trabajos en la construcción de la carretera de La Aldea a Agaete en 1936, que dieron trabajo a las herrerías locales para la fabricación de picos, palas, barrenos...





**FOTOGRAFÍA AÉREA DEL *GOOGLE EARTH*
CON LA LOCALIZACIÓN DE LAS VIEJAS HERRERÍAS, EN EL CENTRO DE LA ALDEA**

- 1.- La Herrería antigua de maestro Ildelfonso, en Los Espinos: 27°59'18,93"Norte 15°47'39,80"Oeste, queda fuera de esta fotografía.
- 2.- La Herrería antigua de maestro Francisco Bautista, en El Estanco: 27°59'00,63"Norte 15°46'42,24"Oeste
- 3.- La primera Herrería de Ramón Suárez, en La Placeta: 27°59'04,35"Norte 15°46'46,46" Oeste
- 4.- La segunda Herrería de Ramón Suárez, en La Casa Nueva: 27° 59' 12,38" Norte 15°46'48,11"Oeste
- 5.- La Herrería de José Álamo, en La Placeta, hoy calle Herrería: 27°59'04,88"Norte 15°46'48,11"Oeste
- 6.- La Primera Herrería de maestro Santiago en Los Cascajos (No localizable)
- 7.- La Herrería de maestro Santiago, en El Barrio: 27°58'52,872Norte 15°46'48,11"Oeste, hoy taller de cerrajería.

3.1.- La herrería-taller de José Álamo e hijos, La Placeta

La herrería de José Álamo es una de las más conocidas en nuestro pueblo al igual que la de Raimundo debido a sus trabajos realizados y a que la mayoría de sus numerosos hijos siguieron sus pasos, unos herreros y otros mecánicos.

José Álamo, el padre de todos, aprendió el oficio en el norte de la isla. Fue un personaje muy curioso que emigró a Cuba en el vapor Valvanera, cuando se hundió en 1919 y el escapó de “manganilla” porque se bajó antes en Santiago de Cuba.

Era una herrería que en un principio trabajaba los herrajes para las bestias y hacía herramientas para la agricultura. Esta herrería ya no está, en su lugar aparece una calle peatonal llamada *Herrería*, en su recuerdo. Cada uno de sus hijos se especializó en sectores del herraje y la mecánica. El hermano mayor, Nicolás falleció con 32 años, el 9 de marzo de 1955, cuando se hacia la presa del Caidero de la Niña. Era mecánico especialista en todo y murió del golpe recibido cuando se vino abajo el armazón de una grúa. José y Benjamín se hicieron mecánicos de motores y de coches. Paco termino de conserje en nuestro instituto y era fontanero, ya falleció. Sebastián, *Chano el de José Álamo*, al que entrevistamos en su casa de El Hoyo, se hizo mecánico de motores y actualmente con sus hijos tiene una fragua y quiere recuperar el oficio, por ello lo vemos en los belenes que organiza el Proyecto Comunitario con sus hijos y su hermano Tomás. Pepe, es padre de una profesora de nuestro centro y se le hizo una entrevista para el programa de televisión escolar El Rotulador, por una de nuestras compañeras de trabajo, de donde hemos sacado información, el vídeo lo ponemos en el anexo. Este artesano sabe hacer de todo: es cuchillero, y ha hecho molinos de viento para sacar agua. Su hijo Pepito ha seguido con el oficio de toda su familia en el taller de la Renault. Allí entrevistamos a su padre Pepe y allí trabaja todavía su tío Benjamín en los coches y especializado en hacer tubos de escape. Entre otras cosas nos contó este artesano de 73 años lo siguiente:

Mi padre trabajaba en Guía de herrero. Después de emigrar fue cuando montó la Herrería. Las herramientas tuvo que hacerlas porque no tenía nada y hizo las que le hacía falta y después según necesitaba él iba haciendo y después puso un amigo allí para ayudarlo a trabajar y a tirar por las mandarrias. Y lo que fuera... Después se fue ampliando poco a poco, él después puso otro allí y se vio con tres o cuatro y después fuimos saliendo nosotros mis hermanos los más viejos. Nicolás y paco en paz descansan eran para ayudar al viejo e ir aprendiendo.

(...) Mi padre hacía las hoces y después mis hermanos los picaban los dientes de las hoces pues fue eso... ya creciendo un poco entraron también mis hermanos (...) Pues en la Herrería hacíamos las herraduras para las bestias se hacían rejas para el arado se hacía la guía, se hacían herraduras, sachos (...) hasta el pico había que hacerlo y todas las herramientas del arado... había que hacerlas todas.

(...) Nosotros fuimos montando herramientas (para reparación de coches) y ya después cuando se hizo el puente pensemos en venarnos para el Barrio y transformarlo en un taller. Para arreglar los coches no teníamos a quién preguntarle teníamos que sacarlo de la cabeza y se repararon varios. Yo aprendí con mi hermano Nicolás “empadescanse”, a arreglar los molinos y hice un molino de agua en mi taller, vayan a verlo allá abajo en Jerez.

[José Álamo Segura, 73 años, herrero y mecánico de motores y coches, La Aldea]



Taller-herrería de José Álamo, en los años cuarenta, tres de sus hijos (Pepe, Chano y Tomás) aparecen arreglado el motor de una camioneta, exactamente por donde hoy empieza la *Calle Herrería*



Izquierda: Chano el de José Álamo, un herrero transformado en motorista de pozos (1990), fotografía del libro *Ingenierías históricas de La Aldea Derecha Chano, Tomás y su hijo en una exposición del trabajo de los herreros en el Belén Viviente de 2006*.

3.2.- La Herrería de Ramón-taller de Mundo

Hoy se le conoce hoy como el Taller de Mundo por estar en ella, hasta su jubilación don Raimundo Almeida Álamo, sobrino suyo, persona a la que entrevistamos.

La antigua herrería de Ramón estaba en La Placeta, al lado de la casa de su hermana Micaela, luego la puso más abajo, en la carretera general cerca de La Casa Nueva, debajo de su casa. Este señor tenía mucho humor y daba muchas bromas.

Era una herrería que fabricaba todo tipo de utensilios y herrajes (rejas, sachos, plantones, braseros, tostadores...), sobre todo tuvo una gran actividad en los años cincuenta cuando se arreglaban tierras y se perforaban pozos. Ramón tuvo si primera herrería en la placeta lado de la barbería de Panchito el barbero.

La Herrería de Ramón se transformó en los años sesenta en el Taller de Mundo, su sobrino. En este taller aún se puede apreciar la fragua, el yunque y la tina de la antigua herrería. Raimundo Almeida Álamo, sobrino tanto de Ramón Suárez como de José Álamo lleva trabajando desde los catorce años como herrero actualmente tiene setenta y siete años y se dedica a arreglar coches pero sólo antiguos, pues nos ha confesado que no sabe arreglar coches modernos. Tiene 70 años y aún repara algún coche. Su hijo José Ramón Almeida Alfonso es periodista pero se dedica a ayudar a su padre en el oficio. Este hombre ama su trabajo al igual que ama a los coches, por eso aún estando jubilado mucha gente le lleva coches viejos para que se los arregle. Tiene un coche *Peugeot 204* de hace medio siglo, de los más viejos que circulan por La Aldea. A su taller han llegado cosas que ni siquiera podían hacer en Las Palmas, ya que este hombre era un experto en su oficio. Nos ha contado Mundo cómo empezó a transformarse la herrería de Ramón en taller de coche. Según los trabajos de herrero se han ido perdiendo por culpa de las nuevas tecnologías al igual que los puestos de trabajo. Nos dijo que antiguamente se utilizaban materiales de trabajo para la agricultura para hacer pozos estanques, pero no les quedó otra salida que ponerse solo a trabajar en coches. Nos atendió muy bien en su taller, nos enseñó la vieja fragua de su tío Ramón y otras herramientas:

Yo empecé trabajar en esto desde que era un chiquillo yo ya con 14 años te hacia herraduras, sachos y montones de cosas. En mi taller venían cosas que ni siquiera iban a Las Palmas (...) Todo esto se fue perdiendo porque ya en los tomateros no utilizan sachos ni picos ni herramientas, ahora las maquinas lo hacen todo (...) No me acuerdo bien pero me parece que por los 70 y los 80 se fue perdiendo todo esto. Yo cumpla 77 años en junio y aunque estoy jubilado a veces me traen alguna cosilla o algún coche viejo y lo arreglo. Lo hago porque me gusta. Empiezo a las 8 y término a la 1 de toda la vida sigo llevando el mismo horario.

[Raimundo Almeida Álamo, 77, La Aldea 2007]

3.3.- La Herrería de maestro Santiago

Estaba situada en Los Llanos Bajos, en la carretera principal, donde hoy está el taller de cerrajería de su nieto. Era natural de Tenerife y se estableció en este pueblo tras contraer matrimonio con la aldeana. En los años cincuenta y sesenta estaba considerado como el herrero de mayor prestigio en el pueblo. Hacía todo tipo de herraje y reparada cualquier rotura de piezas mecánicas metálicas. Debió ahorrar bastante dinero en su oficio que le permitió levantar una casa de las más bonitas del pueblo.

Me parece que vino en 1927 (...) a la aldea después de emigrar a Cuba y su primera herrería la puso en Los Cascajos (...) Mi padre era forjador vino pa acá cuando se empezó a hacer la carretera de La Aldea que el ayudó a hacerla. El hacía las herramientas (...) En verdad era fundidor lo que pasa es que siempre lo han conocido por Santiago el Herrero. Es que herrero es una cosa y fundidor es otra. Los herreros son los que salen en las películas del oeste, esos que hacen las herraduras pa los caballos y to eso y el fundidor es el que hace piezas de las fundiciones y to eso. Nosotros en la herrería hacíamos llaves de tanque, bombas y llaves que to esto mismo. Esto se empezó a dejar por los años ochenta porque el trabajaba por su cuenta poco a poco seguimos trabajando y a la vez cambiándonos pasándonos a coches. El que aprendió el oficio fui yo porque a mi hermano no le gustaba. Lo único que hacía mi padre (después de último) era tocar la guitarra y tengo fotos de él tocando la guitarra. (...)

Mi taller donde realizaba los trabajos es en el que actualmente esta mi hijo. Lo que se ha ido reformando y en vez de ser una herrería es un taller de aluminio donde realizan: ventanas, puertas etc.

[Vicente González Medina, 77, La Aldea 2007]



Maestro Santiago el Herrero, era una persona ingeniosa y parrandera.

4.- LOS HERREROS EN LA SOCIEDAD

Los herreros eran muy importantes debido a que hacían los materiales de trabajo para la agricultura y cualquier otra actividad económica. Así, entre otras cosas, arreglaban carros tirados por bestias, luego coches a motor, las herraduras a los caballos... En fin, que fabricaban miles de cosas que hacían falta en esos tiempos, incluso nos atreveríamos a decir que no podrían vivir sin ellos debido a que sin sus materiales no se hubiese podido trabajar en la agricultura hasta ahora. Además estos herreros, sin tener estudios, eran capaces de mejorar técnicas en los aparatos de las bombas y motores de elevación de agua de pozos.

En La Aldea fueron los herreros los que instalaban los molinos de viento, motores y bombas para sacar agua de los pozos y cuando se empezaron a sorribar muchas tierras para plantar tomates a mediados del siglo XX, todas las tardes las herrerías se llenaban de sachos, mandarrias, picos, barrenos... para afilarlos bien a fin de que al día siguiente, por la mañanita, ya estuvieran estas herramientas preparadas para seguir haciendo nuevas fincas. Además, en las herrerías también se hablaba mucho y se contaban noticias del pueblo y los herreros eran muy dados a ello, según nos cuentan nuestros informantes.

4.1.- Anécdotas y cuentos

Ya les contamos cómo Ildelfonso Rodríguez de principios del siglo XX fue un genio que asombró a técnicos catalanes con la fundición de una pieza de una bomba para sacar agua de pozo o cómo llegó a diseñar y fundir en metal una pieza para dentadura.

Pepito el de José Álamo que ahora mismo está jubilado pero estuvo unos años trabajando como herrero y como mecánico de coches y, entre muchas risas, nos ha contado las siguientes anécdotas:

Una vez un herrero fue a comprar a una tienda y le dice el dependiente: qué estrenando cartera, a lo que le contesta el herrero dice si por culpa tuya; dice el dependiente culpa mía por qué? Le contesta el herrero porque cada vez que vengo aquí, me haces sacar la cartera y de tanto sacarla se me ha ido rompiendo.

Ramón Suárez era de lo más bromista que podía haber. Mandaba recados con “familios” a su amigo Panchito El Barbero. Cuando llegaba alguno despistado para poner herradura a los caballos o bestias, le decía pon las patas en la acequia para que se vayan poniendo blandas las pezuñas.

Pero el mayor ingenio lo tenían maestro Santiago El Herrero. Una vez dicen nuestros informantes, que tenían a un gran y conocido comerciante vecino suyo, Manuel Castellano Pulido, en la mayor incógnita de *qué engancha más que un gancho*. Al cabo de más de un mes le dice Manuel Castellano, maestro Santiago dígame de una vez qué engancha más que un gancho a lo que con su voz socarrona le contesta que *muy fácil don Manuel: ¡dos ganchos enganchan más que un gancho!*

4.2.- Refranes

El refranero popular está lleno de refranes y dichos de los herreros y los herrajes. Al tan conocido de *en casa del herrero cuchara de palo*, hemos podido encontrar que antes se decía en La Aldea, cuando iban a los sembrados que *donde el sacho canta la hoz chilla*, porque las tierras de sembrar tenían muchas piedras. Además nos hemos encontrado dentro del refranero del castellano hablado en otras partes, los siguientes:

A la boda del herrero, cada cual con su hierro
Al herrero con barbas y a las letras con babas
Al hijo del herrero, de balde le machacan el hierro
En casa de herrero cuchillo de palo
En casa del herrero, asador de madero
En casa del herrero, cuchillo de madero
Herrero que no ve, de una aguja saca tres
Invierno buen tiempo para el herrero, el panadero y el chocolatero
Invierno, buen tiempo para el herrero y el hornero
Machacando, machacando, el herrero va afinando
Más caliente que un brasero, la bragueta de un herrero
Día de agua, taberna o fragua
Piedra sin agua, no afila en la fragua

4.3.- Toponimia

Si hojeamos un poco el libro *La Toponimia de Gran Canaria* vemos cómo aparecen lugares con el nombre relacionado con herreros y herrerías. Así encontramos en la Vega de San Mateo la famosa *Cruz del Herrero*, cerca de la presa de Ariñez o en Artenara (Acusa) la ladera de *El Herrero*.

En la costa de La Aldea, debajo del Mirador, cerca del Andén Verde está el famoso *Roque de El Herrero* y cerquita del mismo, un camino de mareantes conocido como *El Paso del Herrero*. Nuestros informantes más viejos no saben el origen del mismo, creen que a lo mejor murió allí algún herrero que fue a pescar. Nuestro profesor dice que el *Paso del Herrero* está en documentos parroquiales de principios del siglo XIX, donde se desriscó una persona y no la pudieron sacar de allí.

Nos cuentan informantes que en el mismo centro del pueblo, en la zona de La Palmilla que da a la calle Federico Díaz Bertrana estaba antiguamente una finca, hoy urbanizada, que se conocía como *El Cercado del Herrero*, que lo tenía al partido de medias perpetuas el mencionado herrero Francisco Bautista. Pero es un topónimo que ha desaparecido al no existir como finca. Olvidado también está el llamado *Lomo de los Herreros*, por ser unas tierras en este valle propiedad de esta conocida familia.

El topónimo más reciente es la *Calle Herrería*, en el centro del pueblo de La Aldea, que así la pusieron por encontrarse en ella la famosa herrería de José Álamo.

El Roque del Herrero.
 Muy famoso por antiguos cuentos que se contaban



5.- QUÉ HACER CON LO QUE QUEDA

Hemos aprendido bastante realizando este trabajo porque nosotras no teníamos ni idea de que antiguamente en la Aldea existieran tantas herrerías. También hemos conocido a personas muy amables que siempre nos han abierto las puertas de su casa para podernos informar sobre este oficio desaparecido pero que se mantienen en los de más edad y sus hijos. La herrería fue un oficio más pero fundamental en la vida de antes y sin él no se hubiera podido trabajar en la agricultura, la industria, la construcción... A nuestro parecer hemos hecho un homenaje a esos herreros antiguos que ya son muy viejitos y que nadie se acuerda de ellos, y que la gente de hoy no se da cuenta de lo importante que han sido...

Para recuperar la memoria de este oficio y de muchos deberíamos empezar por valorar sus trabajos y deberíamos dedicarle un día a toda esta gente con oficios antiguos que ya no existen o bien aunque sea de vez en cuando. Nos hemos enterado de que el Proyecto Comunitario va a construir una herrería, nos alegraría mucho que así fuera pero que en la fragua estuviera los tres hermanos, los hijos de José Álamo, Vicente el hijo de maestro Santiago El Herrero y con ellos sus hijos para que no se perdiese el oficio.

6.- DOCUMENTOS DE INFORMACIÓN

6.1.- La palabra de

Señor RAIMUNDO ALMEIDA ÁLAMO, mecánico-herrero, jubilado.
 Señor JOSÉ ÁLAMO SEGURA, mecánico-herrero, jubilado.
 Señor SEBASTIÁN ÁLAMO SEGURA, mecánico-herrero, jubilado.
 Don SEGUNDO GARCÍA MORENO, cerrajero en activo. El Estanco.
 Don VICENTE GONZALEZ MEDINA herrero jubilado. Debajo del hiperdino

6.2.- Fotografías de

VICENTE GONZÁLEZ
 FRANCISCO SUÁREZ

6.3.- Bibliografía

Anuario Comercial de Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote 1909, de Antonio Torres y Rafael Henríquez, en la hemeroteca de El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Aproximación al estudio de los oficios tradicionales en Guía de Gran Canaria. Los Herreros de Alejandro Moreno en www.infonortedigital.com/publicaciones/

La Herrería en Gran Canaria de Macarena Murcia Suárez en EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria. Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias". Pinolere. II Época, nº 2, Agosto, Anual, La Orotava, Tenerife.

Herrería y forja de la FEDAC <http://www.culturatradicionalgc.org/oficios/herreria.php>

Herreros y latoneros: el trabajo tradicional del metal en Gran Canaria de Macarena MURCIA SUÁREZ, publicado por la FEDAC (Cabildo de Gran Canaria) en 1997

Ingenierías históricas de La Aldea de Francisco SUÁREZ MORENO, publicado por el Cabildo de Gran Canaria, en 1994

La Toponimia de Gran Canaria de distintos autores, publicado por el Cabildo de Gran Canaria en 1997

7.- ANEXO

MODELO DE FICHA

Nombre: Raimundo Almeida Álamo

Edad: 72 años

Profesión: ex herrero y mecánico de coches

1º Díganos todas las herrerías que habían antiguamente en la aldea, lugar, propietarios y cuantos trabajaban en ella

Ramón Suárez Segura herraba bestias los bueyes de la Casa Nueva (...)

2º Díganos los puntos de trabajo con todos los materiales que tenía una herrería

La fragua y el yunque (...)

3º Qué trabajos se hacían en una herrería.

Herrajes y esas cosas (...)

4º ¿Cuáles eran los trabajos mas difíciles?

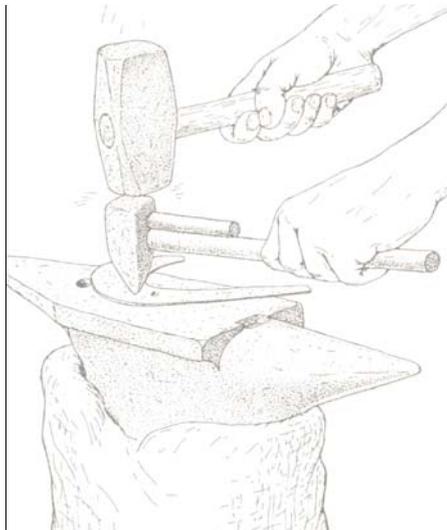
Todos eran difíciles y de mucho trabajo aunque se ocupaban mucho tiempo (...)

5º ¿Cuándo empezó a cambiarse los trabajos de herrería para hacerse mecánico de coches

Poco a poco la herrería fue fracasando debido a que ya no son habituales los utensilios de la agricultura (...)

7º Díganos uno de los trabajos más finos que se fabricaba en la herrería

El cuchillo canario



Nota final: Agradecimientos

Queremos agradecer la ayuda y la colaboración a las siguientes personas: a José Álamo, Raimundo Almeida, Segundo García Moreno, Vicente Glez, hijo de Santiago, Aridane Ramírez Álamo, Maria de los Reyes Álamo, José Miguel Perera y en especial a nuestro profesor Francisco Suárez Moreno.